

EL CUENTO Y LA LITERATURA DE CORDEL

(Contribución al estudio universal del Cuento)

(Continuación)

Lo gat masqué que s'avansi
a descubrí al enemich;
si sents cantar y sents «rich»
embestirlo fins que's cansi.

Apa noys, tots caminant...
Units tots que's mes segú,
no deu quartel a ningú,
que'lls tampoch no sent darán.

Tent la banya preparada
tu bou que vas ben armat;
al que veigis espantat
clávali al cul la banyada.

Tú mula, qu'ets bona mosca
y ets bona per jugá al juli,
al que veigis que reculi,
pégali una bona cossa.

Los demás lo que pugueu
teniu de fer sens repará,
y si acás traició hi ha
ho pagarà la guineu.

Vull que tots sigueu valents
ja que som grans bestiotas,
lo que no pugui ab las potas
que si giri hasta ab les dents.

La explicació ja us háy fet,
anem a buscar la gloria,
tots hem de quedar ab victoria
marchem... au, tirem al dret.»

Antes ells no baren sé
prop del combat preparat,
ya veiham vení espantat
a tal valent gat masqué.

Tenia tres moscas d'asa
juntas a no pogué mes,
aferradas sota'l sés.
Fugin com qui sen va a casa.

No puguent assosegar
y veyentse atormentat,
mitj mort y desesperat
dintre un riu es va tirar.

Los altres veyen alló
uns ab altres se miraban,
jo no se si s'espantaban
o es que tenian pó.

Lo Lleó bastant cremat,
molt curiós y decidit,
al moment los pegá un crit
dientlos: «¿Qui s'ha espantat?

Tireu endevant cobarts:
si ha fugit lo gat masqué
vosaltres que'n heu de fe?
Ganduls, dropus, mes que farts.

Lo que ha fet ja ho pagarà
o juro a fe de Lleó
si ell se vol fe agafá pó
no se'l haveu de escoltá.»

Y vant seguir son camí
a veure aquesta jornada
tots ab la boca badada
y al punt de volgué embestí.

Al moment un gran bruigit
de moscas y de mosquits
ya me'l va deixá aturdits
y se'ls acababa el pit.

Surtan las vespas y abellas
los tabanchs, ratas pinyadas,
sens pará de dá picadas
als seus morros, cul y orellas.

Allí lo gran desespero
de cossas, grits y grinyols,
allí ab dos minuts tan sols,
tot deu ballaba el bulero.

Una vespa de fibló
se va ficá al nas de un ruch...
Aixó, explicar no puch,
perque no te explicasió.

De cossas ne va tirá...!
De brams y pets ne va fé...!
Hasta'ls seus va fer malbé
no puguen assosegar.

Los lluners y ratolins,
van pensá en aquella ocassió:
«las aures del Lleó,
son buidas, fiquemsi adins.»

Una serp de cascavell
que's bestia que ab la po mata
va servirli de corbata
cargolanse pel coll d'ell.

¡Pobre Lleó! ¡com ploraba!
mentres brincaba un pollí
deya: treuma aixó d'quí
que casi no puch dir fava.»

Pero ca, tot deu fugia
ningú estaba assossegat
y tots per acabá aviat
van deixar la companyia.

Lo Grill que tot satisfet,
de aquell combat tan gloriós,
va puijá dalt d'un turrós
y va dir «Escolta Lleó.

Ja ho veus, com mes grans mes
ruchs
ja ú pots teni a la memoria
qu'hem alcansat la victoria
los animals mes peruchs.

Lo Lleó ple de fibladas,
ne va tocar pirandó:
Ves qui o diria, un Lleó
no pugués girá a musadas.

Y de aquell cas, tan bonich
que'l Grill ja may més s'espanta,
Y per aixó sempre canta
sens parar «rich, rich, rich, rich».

El cuento universal cuenta con otro curioso documento de esta propia categoría de la lucha del poderoso contra el débil, resultando el fuerte burdamente vencido ante la maña del adversario. Este documento es más complejo en su argumento; los protagonistas de primera fila son otros y más numerosos. El lobo y el oso iban de paseo, el oso percibió el gorjeo de unos reyezuelos que no habían salido aun del nido, llamóle la atención el murmullo y el lobo le dijo que se trataba nada menos que de los hijos del rey de los pájaros. El oso sintióse picado por la curiosidad, manifestando deseos de contemplar el real palacio del rey de las aves. Al ver aquel mezuquino nido prorrumpió en carcajadas que indignaron al reyezuelo que se sintió ultrajado en su honor real y ante tamaña ofensa retó al gran oso. Este llamó en su ayuda a todos los cuadrúpedos, mientras el reyezuelo la

requería de todos los alados, aves e insectos. El oso convocó una magna asamblea asistida por todos los animales de pelo. Unánimemente fué considerada la zorra como la más astuta de entre todos los congregados y fué nombrada general y confiándosele la dirección de la batalla. Habló la zorra y expuso que su cola serviría de bandera. Mientras la tuviera en alto todos debían lanzarse fieramente al ataque. Si hubiera peligro, bajaría la cola y sálvese quien pueda. Llegó a oídos del reyezuelo la reunión de los peludos y acto seguido mandó a la curruca, que es el más pequeño de los pajarillos, para que espíara los planes trazados. Una vez enterado de los acuerdos de los cuadrúpedos, el reyezuelo mandó al tábano para que sin pérdida de tiempo picara a la zorra debajo de la cola en cuanto ésta la levantara. El tábano cumplió fielmente la misión confiada y la zorra al sentirse herida en tan delicada parte, bajó precipitadamente la cola provocando una vergonzosa desbandada de sus huestes, con la consecuente victoria de los volátiles (6).

Los hermanos Grimm (7) anotaron este cuento de la tradición germánica y figura registrado en el índice universal de cuentos con el número 222 (8).

Un cuento etiológico sobre el origen del murciélago refiere asimismo un episodio de la lucha entre los animales de pelo y los de pluma, según el cual el referido mamífero era un precioso pájaro, pero al ver que las aves llevaban las de perder pasóse al bando enemigo por cuya traición fué castigado por el Señor a no ser ni de unos ni de otros y he ahí porque tiene alas cual los pájaros y mamas cual los mamíferos y no está cubierto ni de pelo ni de pluma. (9).

(6) Contada por Caterina Cordomí, pasamanera y cesterera, de Barcelona (1921).

(7) *Cuentos completos de los hermanos Grimm*. Barcelona, 1957, p. 363.

(8) Antti Aarne's. St. Thompson. *Obra citada*, p. 39.

(9) Joan Amades. *Romdallística*. Ya citada, p. 921.

Ciclo del gato y los ratones

Es así mismo universal y Esopo ya los glosa en una de sus fábulas (10). En nuestras búsquedas de literatura tradicional y oral nos ha sido referida numerosas veces la simple narración de un gato que astutamente se hizo el muerto con lo que provocó el júbilo de las ratas quienes organizaron un solemne entierro de su gran enemigo, el que en plena ceremonia se lanzó sobre ellas causando gran estrago (11). La simplicidad del argumento y el del conjunto del documento es tanta que no llegamos a considerarlo como un cuento y no lo incluimos en nuestras colecciones hasta ahora publicadas, pero lo referimos en una obra inédita sobre cuentos isópicos (12). De nuestra misma opinión debieron participar los transcriptoros de cuentos en general puesto que no lo hallamos publicado en ninguna colección ni figura registrado en el índice universal de cuentos, aunque sí en el de motivos literarios.

Patentiza la popularidad del tema el bajo relieve esculpido en un capitel del claustro de la catedral metropolitana de Tarragona que data del siglo XIV, en la que figura la escena del entierro del gato por parte de las ratas. Esta escultura goza de mucha popularidad entre las gentes humildes que da vida al cuento las que la conocen por el nombre de *processó* de les rates (13).

Debido al versista reusense Joan Ferrer a que ya nos hemos referido existe un romance (14) inspirado en el tema que nos ocupa que indudablemente ha contribuido a la difusión de la patraña. Veamos el documento que hace alusión a la escultura de la catedral tarraconense.

(10) *Faules de Isop, filosof moral preclarissim, i de altres famosos autors*. Libro VI, Fábula 8.

(11) Contada por Joan Monner, carpintero, de Barcelona (1918).

(12) Joan Amades. *Rondalles Isòpiques*. Ms.

(13) Joan Amades. *Costumari Català*, vol. II. Barcelona, 1951, p. 72.

(14) *Historia de un Gat negre escrit en vers per J. F. (A) Queri*. Reus, s. f.

Al temps de Maria Castanya,
que tres cents anys an passat,
llavoras va neixe un gat
que el va admirar mitja Espanya.

Son pare fou gat dels frares
sa mare una gata moixa
que anava una mica coixa
vetaquí qui eran sos pares.

Sa mare quant gatiná
ne va fe de sis a set,
i aqueix que era tot negret
era el que sol va quedá.

Als altres germanets seus
tots los van tirá a la bassa,
i está clá; com que eran massa
no van vulgué tans hereus.

An aqueix gatet tan bufó
a sa casa l'estimavan,
i hasta tan lo contemplavan
que li davan lo milló.

No es penseu que posés greix
menjan fasols ni baixocas;
lo que es feya un tip de mocas
al dia que treyan peix.

Estava ya tan lluhén
tan brillant i tant llustrós,
que de veurel tan hermós
s'enamorava la gent.

No se un dia com va se
que una vella l'espiaba
mentres lo gatet s'estaba
prenen lo sol al carré.

Al moment lo va agafá:
lo gatet ya miolava
ella ab un drap lo tapava
nada, que s'el va emportá.

Podeu contá quin disgust
a la casa del gatet;
alló semblava un desfet;
ningú menjava de gust.

Com que era cosa distreta
veurel sempre, cada dia,
com tot sol s'entretenia
jugant sempre ab una veta.

Prompte van fe un pregó
per veure si el trobarian,
i al qui el trobés, li darian
una gratificació.

Juan Amades

(Continuará)